

Tendencias

COMUNICAR LA POLÍTICA



JOSÉ LUIS
ESTRADA RODRÍGUEZ

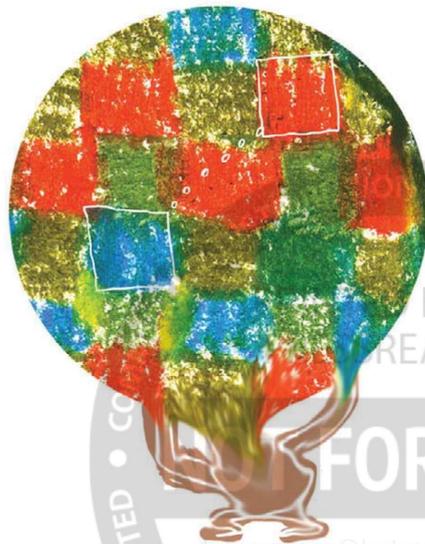
Las preferencias políticas se modificaron y fueron elecciones donde se impuso el voto antisistema; los partidos oficiales perdieron frente a una mayor exigencia

La metamorfosis de la representación política

Es momento de pensar en la democracia de los gobiernos y el papel que tienen los medios de comunicación en su construcción, ya que actúan como intermediarios entre los partidos políticos y los ciudadanos, tanto para dar a conocer propuestas, como ganar simpatías y adeptos que van a las urnas convencidos de que su candidato es la mejor opción.

Así, la realidad democrática que hoy día vivimos en nuestro país, y en América Latina, es producto de las elecciones realizadas entre 2018 y 2019, las cuales se configuraron como momentos históricos por la modificación del sistema de partidos y el régimen político de los países, al tiempo que afianzaron grupos de poder mediáticos. Las preferencias políticas se modificaron y abiertamente fueron elecciones donde se impuso el voto antisistema; los partidos oficiales perdieron frente a la exigencia de una mayor democracia, incluyendo al triunfo de Donald Trump en Estados Unidos.

En esta transformación política se encuentran las relaciones y el impacto de los medios de comunicación sobre la democracia en el momento en que la ciudadanía traduce sus preferencias en voluntad popular. Analizar el contexto político expuesto se convirtió así en una obligación histórica y coyuntural que abrió la oportunidad de publicar el libro "Democracia y campañas electorales en América Latina", en el cual es posible comprender que hoy día la gente da cada vez menos importancia a las instituciones y organizaciones, a las estructuras de control y de poder. Hoy el ciudadano se conecta a internet y obtiene información inmediata, aunque no siempre fidedigna, lo cual provoca que la representación política sufra una metamorfosis y las preferencias electorales sean inciertas. Sin duda es un texto que, como



La realidad democrática que vivimos es producto de las elecciones de 2018 y 2019

como menciona Juan Russo en el prefacio de la primera edición, estudia la realidad democrática a través de escenarios concretos en campañas electorales en países de América latina, en donde los medios de comunicación son puestos a prueba como canales de comunicación política de los ciudadanos. No obstante, la manipulación de la información, el reforzamiento de la cultura de la post verdad y de paradigmas relativistas provocan que el saldo del aporte de los medios a la democracia sea negativo.

Asimismo, la digitalización del ciudadano común durante este último siglo, provocó que este saldo se potenciara aún más, ya que la integración a sistemas pervasivos y ubicuos de comunicación permanente,

fracturó la relación comunicacional cara-acara de las audiencias con los medios tradicionales y con los candidatos mismos. Tal y como menciona Cristian Berrio en el prólogo de "Democracia y campañas electorales en América Latina", se desarrolló un esquema descentralizado prosumidor/ replicador en la producción de información política en la red, multiplicando el número de actores con capacidad de intervenir e influenciar las conversaciones políticas, desarrollando polarización en pequeños feudos o comunidades que luego se articulan con los grandes productores de opinión a través de medios como redes de Twitter, Youtube, Facebook o WhatsApp.

Así, la obra se constituye como un viaje por ocho países latinoamericanos que enfrentan un nuevo paradigma en las conversaciones políticas y mediáticas, lo que nos desafía a aprender lo ya aprendido en el ejercicio de la comunicación en los *mass media* y a esperar lo inesperado en cada nueva elección. ■

EXPRESIONES UD LAP



ASTRID
PETZOLD

Espacio público como germen de resiliencia

El deterioro físico del espacio urbano de las ciudades no sólo conlleva a un deterioro de la calidad de la vida de la gente, también transmite una idea de desinterés y despreocupación que va rompiendo los códigos de convivencia, como de ausencia de ley, normas y reglas: vale todo. La famosa teoría de las ventanas rotas.

Al existir una ausencia de personas en el espacio urbano, ocurre un vaciamiento de la vida pública y «... se crea la necesidad [...] de una mayor demanda de seguridad que, [...] se va concretando en edificios y barrios sellados herméticamente donde se detestan las multitudes, se renuncia a la calle y se impone la disciplina a la espontaneidad» (Cortés, 2010, p. 87).

Se debe reflexionar sobre la ciudad como un ente cambiante. Encontrar en cada hecho arquitectónico una respuesta que contribuya a construir el mapa de la ciudad actual y no continuar formando uno, producto de la suma de acontecimientos aislados.

En este sentido, la construcción de espacialidad pública en las ciudades es la base para el desarrollo de ciudades y sociedades resilientes, al ser posible la identificación con el otro y con los valores compartidos en la vida pública y urbana de la ciudad. Es así como, «... el contacto con el otro, con los otros, permite captar la diversidad de culturas y, con ello, la capacidad de reconocernos a nosotros mismos» (Ontiveros, 2010, p. 396).

La historia personal de cada uno se construye en el espacio de la ciudad. De ahí que, en el diseño del espacio público se deba considerar la naturaleza de los vínculos que posee con la ciudad, al tiempo, que promueva procesos de socialización e inclusión y la anulación de cualquier límite tangible o intangible que cause la exclusión de grupos sociales de este espacio.

Jane Jacobs decía que «el camino que conduce a dilucidar [...] el comportamiento de las ciudades [...] comienza, observando atentamente, con las mínimas expectativas posibles, las escenas más cotidianas, los acontecimientos más corrientes, e intentando ver qué significan y si entre ellos afloran las hebras de un principio» (Jacobs, 2011, p. 40).

En este sentido, la arquitectura y el urbanismo deben ir más allá de reconocer las condiciones climáticas, naturales o la historia del lugar, y considerar aún más las formas de ser de una colectividad pues de ella entendemos deben ser reflejo.

Referencias: Cortés, J. M. (2010). La ciudad cautiva. Control y vigilancia en el espacio urbano. Madrid: Ediciones Akal.

Ontiveros, T. (2010). «¿La calle es de todos? Una lectura de los espacios públicos desde la antropología». En Hernández, T. (comp.) Ciudad, espacio público y cultura urbana (p. 396). Caracas: Fundación para la cultura urbana.

Jacobs, J. (2011). Muerte y vida de las grandes ciudades. Salamanca: Capitán Sving Libros. ■

Reflexionar sobre la ciudad como ente cambiante. Hallar respuestas en hechos arquitectónicos